

Vela

SOBRE



Foto: Turismo do Estoril

Vela

Con un clima suave, sol brillante y vientos favorables, practicar la vela a lo largo de la costa portuguesa es un enorme placer. Siempre en el océano Atlántico, a veces tranquilo para una navegación relajada, o más temperamental, con retos que exigen mucha energía.

Si en el siglo XV los portugueses izaron las velas al viento en carabelas y naos, y se aventuraron “por mares nunca antes navegados”, como tan bien narró Camões, hoy en día, el mar es un espacio privilegiado para el deporte. La **vela** se practica en diversas clases de embarcaciones de norte a sur del país, al igual que en los archipiélagos de las Azores y de Madeira.

Sin embargo, hay algunos lugares que destacan por encima de todos. En primer lugar, la bahía de Cascais, cerca de Lisboa, y la bahía de Lagos, en el Algarve, consideradas de los **mejores campos de regata del mundo**, motivo por el cual son escenario de los más prestigiosos eventos y trofeos de la modalidad. Muchas son las pruebas internacionales que han incluido competiciones y escalas en nuestras aguas, como la Tall Ships Race y la Volvo Ocean Race en Lisboa, la Regatta Clipper around the world en Madeira, la TP/52 Audi Med Cup en Portimão o el Centenario de la ISAF, la Federación Internacional de Vela, que se celebró en Cascais.

Por todo el país hay **empresas, escuelas y clubes náuticos** que dinamizan la práctica de la vela y enseñan a quien quiera aprender, pero aquí mencionamos algunas zonas que presentan un mayor potencial para la modalidad. Por ejemplo, en el **Norte** de Portugal, Viana do Castelo, Póvoa do Varzim y Leixões, y en el **Centro**, la ría de Aveiro de Ovar a Costa Nova, Figueira da Foz o Lagoa de Óbidos. Cerca de **Lisboa**, a lo largo de la costa de Estoril, es normal divisar muchas velas blancas en el horizonte, como en Sesimbra y más al sur en Tróia. Además de Lagos, a los navegantes les gusta toda la costa del **Algarve**, en la que destaca también Vilamoura, donde se encuentra el puerto deportivo más antiguo, o Portimão, que recibe concentraciones de equipos de alta competición. También cabe mencionar, en el medio del Atlántico, las islas de **Madeira y Porto Santo**, así como el archipiélago de las **Azores**, en el que destaca, naturalmente, la isla de Faial, con el puerto deportivo de Horta, legendario entre los aficionados a la vela de todo el mundo.

En cualquiera de estas zonas se puede **alquilar** un barco y disfrutar de la libertad de surcar las aguas disfrutando de otras perspectivas de los paisajes. Y la navegación no se limita al mar, por ejemplo, en el río Duero, o en la presa del embalse del Alqueva, también hay enormes superficies de agua que se pueden recorrer. Para aquellos a los que le gustaría disfrutar de la experiencia de navegar siguiendo la ruta han trazado, pero que todavía no han aprendido a manejar el timón, existe la posibilidad de alquilar una embarcación con patrón dejándose llevar sobre las aguas. Otra opción para navegar con toda la comodidad es tomar parte en los **circuitos organizados** en veleros antiguos y disfrutar de las vistas de las zonas costeras.

Por todo el país existen muelles, **puertos deportivos y de recreo** que proporcionan todo tipo de servicios e infraestructuras para los que realizan travesías largas, y muchas propuestas para aquellos que solo pretenden probar la modalidad. Son el apoyo con el que se puede contar en tierra firme, el puerto seguro para cualquier “lobo de mar”.